

CASI LA MITAD DE LAS SOLICITUDES DE DESCANSO SON DE SOLO UN DÍA:

La mayoría de los trabajadores chilenos se toma solo hasta una semana de vacaciones corrida al año

MAX COBO

El concepto tradicional de las vacaciones de varias semanas ya no aplica como antes. Las responsabilidades laborales, tendencias y costos hacen que tres de cada cuatro trabajadores chilenos opte por un asueto legal de hasta cinco días hábiles al año, de acuerdo con un estudio aplicado a una base de datos de 491 mil empleados formales.

“Cerca del 80% de los permisos no supera la semana laboral. Es una cifra que impacta cuando la ciencia nos dice que el bienestar real se alcanza recién al octavo día de desconexión”, advierte Lesley Warren, jefa de estudios de Buk. Según la experta, solo un 1,2% de los permisos solicitados cumple con ese estándar: “Estamos fragmentando tanto el descanso, que corremos el riesgo de no desconectar nunca realmente”.

De acuerdo con Juan Bravo, director del Ocec-UDP, el giro se debe al cambio en composición del empleo en los últimos 15 años, donde “han ganado peso los ocupados que ejercen ocupaciones de alta calificación, de la mano de un aumento de la proporción de la fuerza laboral con educación completa”.

La estrategia de la “micropausa”

Esta tendencia no es casualidad. Según Brandon Sobarzo, especialista en atracción de talento de Adecco Chile, el fenómeno refleja un cambio en cómo se gestiona la energía frente a la sobrecarga laboral. “El bienestar dejó de entenderse como un evento anual largo y pasó a concebirse como una necesidad continua”, señala.

Para Sobarzo, el trabajo híbrido y la presión por la productividad han generado un temor a la acumulación de tareas tras ausencias prolongadas. “Tomarse uno o dos días estratégicos —como un lunes o viernes— se vuelve una forma más viable de recuperación, sin generar la ansiedad del retorno tras dos semanas fuera”, añadió el experto de Adecco.

Un análisis de Buk sobre 490 mil empleados reveló una fragmentación estratégica de los días de descanso. Expertos advierten que solo el 1,2% de los permisos otorgados permite una desconexión real.

Ocho días

Según el Journal of Happiness Studies, el bienestar alcanza su punto máximo a partir de los ocho días corridos de desconexión.

132%

De acuerdo a Juan Bravo, director de Ocec UDP, los ocupados ausentes por vacaciones o permisos en el país han crecido un 132,7% entre los períodos de abril-junio de 2010 y 2025.

De acuerdo con Bravo, gracias a la mayor profesionalización, “es más factible que las personas tengan la posibilidad de distribuir sus vacaciones a lo largo del año y no necesariamente tener que tomarlas en los meses de enero o febrero”.

Calendario fragmentado y Ley de Conciliación

La Ley de Conciliación y la posibilidad de acumular hasta dos períodos legales han transformado la distribución del descanso en Chile.

Aunque febrero mantiene el liderazgo, con un 17,8% de las ausencias, el derecho al uso preferente de vacaciones ha impulsado nuevos hitos anuales: la última semana de diciembre concentra el 11,5%, Fiestas Patrias, el 10,1%, y las vacaciones de invierno en julio, el 7,2%.

Esta flexibilidad permite que muchos trabajadores opten por no tomar días inmediatos para

ahorrarlos estratégicamente para el futuro.

Esta tendencia de baja utilización no es exclusiva del país. En Estados Unidos, el 36% de los empleados declara no haber tomado vacaciones en los últimos 12 meses, dice un artículo de Society for Human Resource Management, basado en un sondeo de Eagle Hill Consulting.

“Ya no hablamos solo de un gran peak en verano, sino de una consolidación de hitos a lo largo del año con porcentajes de demanda similares entre sí”, afirma Warren.

Brechas por tamaño de empresa y generación

El análisis detectó que el tamaño de la organización es un facilitador del descanso. En las grandes y medianas empresas, las solicitudes de vacaciones rondan el 63%, con períodos de hasta 22,1 días acumulados. En cambio, en las micro y pequeñas empresas, las solicitudes caen al 57%, y el tiempo máximo de desconexión se reduce a 19,3 días.

A nivel generacional, los Baby Boomers (nacidos entre 1946 y 1964) y la Generación X (entre 1965 y 1980) son quienes más vacaciones solicitan (sobre el 63%). En la vereda opuesta está la Generación Z o Centennials (nacidos entre 1997 y 2012), donde un 44% no se tomó ningún día de descanso en el período analizado, los períodos más breves en todos los segmentos.

La brecha generacional en el descanso se explica principalmente por la antigüedad laboral, plantea Buk. En la Generación Z, el 29% lleva menos de un año en su empresa, lo que limita su derecho legal a solicitar días y sitúa su tasa de uso en solo un 56%, frente a generaciones mayores, donde la rotación es menor.